



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Triada oscura y sadismo en acosadores escolares y ciberacosadores adolescentes: Una revisión sistemática

Dark triad and sadism in adolescent school bullies and cyber bullies: A systematic review

Autor/es

Cristina Villacampa Monclús

Director/es

Antonio Lucas Alba

Grado de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Teruel
2021

Resumen

El objeto de este trabajo es realizar una revisión de la bibliografía para examinar la evidencia existente entre la posesión de rasgos de personalidad de la triada oscura (maquiavelismo, narcisismo y psicopatía) y el sadismo, y la perpetración de conductas de acoso (AE) y ciberacoso escolar (CA) en adolescentes. Para ello se efectuó una búsqueda de las investigaciones científicas publicadas en distintas bases de datos como Dialnet, Science Direct, Scopus, PubMed, y Web of Science. El motor de búsqueda agregó los términos “dark triad” AND “bullying OR ciberbullying”, “Sadism” OR “Machiavelianism” OR “psychopathy” OR “narcisism” AND “bullying OR ciberbullying”. Los principales criterios de inclusión fueron artículos cuantitativos y empíricos con muestras adolescentes, en los que se relacionara altas puntuaciones en la tétrada oscura y el AE y CA. Tras la búsqueda y el procedimiento de filtrado, se reunieron 17 artículos para el análisis. Los resultados indican que los rasgos de la tríada oscura están relacionados con la perpetración del AE y CA, sobre todo en adolescentes masculinos, y también según la cultura y rasgos de personalidad.

Palabras clave: Tríada Oscura, Acoso, Ciberacoso, Sadismo, Narcisismo, Maquiavelismo, Psicopatía.

Abstract

The objective of this work is to carry out a review of the bibliography to examine the existing evidence between the possession of personality traits of the dark triad (Machiavellianism, narcissism and psychopathy) and sadism, and the perpetration of bullying and cyberbullying behaviors at school in adolescents. A search of scientific research published in different databases such as Dialnet, Science Direct, Scopus, PubMed, and Web of Science was carried out. The search engine added the terms "dark triad" AND "bullying OR cyberbullying", "Sadism" OR "Machiavelianism" OR "psychopathy" OR "narcisism" AND "bullying OR cyberbullying". The main inclusion criteria were quantitative and empirical articles with adolescent samples, in which high scores in the dark tetrad and AE and AC were related. After the search and filtering procedure, 17 were pooled for analysis. Results indicate that the traits of the dark triad were related to the perpetration of bullying and ciberbullying, especially in male adolescents. Differences were also found in terms of culture and personality traits.

Keywords: Dark Triad, Bullying, Cyberbullying, Sadism, Narcissism, Machiavellianism, Psychopathy.

Introducción

Según un estudio de la Agencia Española de Protección de Datos del menor (2020), cerca del 85% de la población española tiene acceso a internet desde el hogar y casi el 70% de los menores de 15 años dispone de un teléfono móvil, lo que facilita a los adolescentes tener acceso a contenidos en internet y redes sociales. A diferencia de otras épocas, el ámbito social de los jóvenes en la actualidad es presencial pero también virtual y esto tiene consecuencias positivas, pero también negativas, entre las que vamos a destacar el acoso escolar, que abreviamos en la revisión con AE (*bullying*, en inglés) y el ciberacoso, CA (*ciberbullying*). Según Olweus (2013), el bullying es una situación de violencia tanto física como psicológica mantenida en el tiempo y ejercida por una o varias personas hacia otra u otras personas que no pueden defenderse. Además del AE tradicional, en la actualidad es necesario hablar también de CA que, según Grigg (2010) es la perpetración de esta violencia utilizando como medio las nuevas tecnologías (Smartphone, ordenador, tabletas, etc.) con acceso a internet. Según un informe del grupo de investigación internacional EU Kids Online (Smahel et al., 2020), tanto el AE como el CA ha aumentado un 18% en la última década, al tiempo que ha disminuido la edad en la que comienza el AE (Arcos, 2020). Como se recoge en las estadísticas de la Asociación NACE (Asociación No al Acoso Escolar), uno de cada cinco niños escolarizados sufre AE en España (Pineda, 2021).

Tanto el acoso presencial como el cibernetico pueden tener graves consecuencias en el menor tales como ansiedad, depresión, miedo de acudir a la escuela, abuso de sustancias, tendencias suicidas, etc. (Albores et al., 2011; Elliot, 2008). Existe una minoría de estos jóvenes (alrededor de un tercio) que nunca han comentado nada a sus padres o familiares de confianza, (Smith et al., 2006) por miedo a ser considerado un “chivato” y recibir más AE (Oñederra, 2008). Esta situación puede provocar en la víctima una baja autoestima y una visión negativa de sí misma y de la situación, se pueden sentir personas fracasadas, avergonzadas y poco atractivas (García y Ascensio, 2015). Por último, Olweus (1978) señaló que los adolescentes que sufren este tipo de acoso suelen ser personas solitarias que normalmente no tienen buenos amigos en la clase, tienen una actitud negativa hacia la violencia y son físicamente más débiles que sus pares. Es importante destacar que estos rasgos pueden estar presentes antes de recibir las agresiones, pero también pueden ser resultado de éstas (García y Ascensio, 2015).

Por otro lado, aunque resulte paradójico, no sólo las víctimas sufren las consecuencias del acoso, también repercute en los jóvenes que ejercen el AE contra los demás. Voors (2000) destaca que estas personas pueden tener la sensación de vacío interior, incapacidad de adaptación, falta de afecto que suelen disfrazar con una falsa valentía, pueden ser personas deprimidas e impulsivas, con falta de empatía hacia los demás, etc. El acosador presenta problemas como el fracaso escolar, vandalismo e incluso conflictos con la ley.

En su análisis motivacional, Reeve (2010; p. 328) plantea que “el mal consiste en infilir de manera deliberada, voluntaria e intencional un sufrimiento doloroso a otra persona sin respeto por su humanidad o calidad como persona”. El acosador hace un daño intencionado a su víctima, pero determinar el origen del comportamiento malévolos de una persona es un asunto sujeto a controversia en psicología. Autores clásicos en el ámbito de la psicología positiva como Maslow (1971) o Rogers (1982) asumen que la persona es inherentemente buena, y ponen en la sociedad y la cultura las claves para comprender cómo se hace malvada la persona. Pero otros autores plantean la existencia de lo que podríamos denominar una personalidad malévola (Goldberg, 1995). En esta línea, en el ámbito de nuestro trabajo, la cuestión entonces sería ¿Qué tipo de personalidad conlleva la perpetración de tales abusos entre menores? Según Ozden y Icelioglu (2014), los ciberacosadores tienden a tener personalidades carentes de autocontrol y sensibilidad, presentan una puntuación alta en psicoticismo, además de agresión verbal (Roberto et. al, 2014) y una deficiencia de empatía (Doane et al., 2014). Otros estudios muestran que las personas que se dedican a abusar de sus iguales están asociadas negativamente con los rasgos de honestidad y amabilidad (Book et al., 2012), positivamente con rasgos insensibles y sin emociones (Ciucci y Baroncelli, 2014), y todo ello es extrapolable al acoso en las redes sociales (Fanti et al., 2012).

La conjunción de estos rasgos de personalidad viene a formar la denominada Tríada Oscura, basada en tres rasgos relacionados pero independientes: el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía (Paulhus y Williams, 2002). Cuando hablamos del maquiavelismo, nos referimos a estrategias que utilizan algunas personas que defienden la frialdad, engaño, cálculo y manipulación de otras personas para lograr metas; el narcisismo, es visto como una forma patológica de amor propio, que se caracteriza por tener sentimientos de grandiosidad, derecho, dominio y superioridad ante los demás; y por último, la psicopatía, que hace referencia a sentimientos con baja

empatía por los demás, búsqueda de emociones y audacia (Paulhus y Williams, 2002) (como se cita en el estudio de Jakobwitz y Egan, 2006). La investigación sugiere que la Tríada Oscura podría ampliarse a una Tétrada Oscura, agregando el rasgo de sadismo como menciona Chabrol et. al (2009) (citado por Buckels et. al, 2014;). El sadismo se refiere a la tendencia a participar en comportamientos crueles, degradantes o agresivos por placer o dominio (O'Meara et. al, 2011). Como se muestra en los estudios de Chabrol et al. (2009), el sadismo se correlaciona positivamente con la tríada oscura, por lo que la investigación apoya cada vez más la validez de este término como una predicción de conductas desadaptativas que incluyen el ciberacoso, delincuencia adolescente y agresión no provocada (Chabrol et al., 2009) (Como se cita en los estudios de Buckels et al., 2013; Buckels et al., 2014;; Reidy et. al, 2011).

El objetivo de este trabajo es realizar una revisión sistemática de los estudios centrados en analizar la relación de la tétrada oscura con el AE y CA en la etapa de la adolescencia.

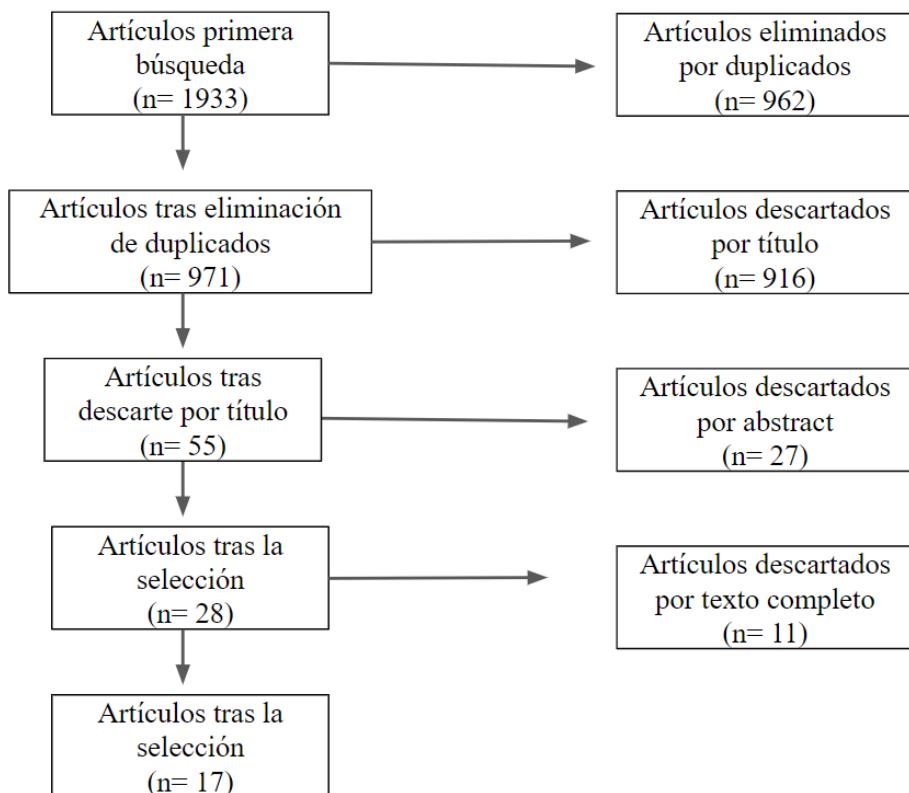
Método

La búsqueda de la literatura se llevó a cabo en las siguientes bases de datos: Web of Science, SCOPUS, ScienceDirect, Pubmed y Dialnet. La terminología utilizada para la búsqueda de artículos incluyó los siguientes términos y palabras clave: bullying AND dark triad, incluyendo todos los rasgos que conforman la tríada oscura también por separado (Bullying AND narcissism, bullying AND machiavellianism, bullying AND psychopathy). También se incluyeron los términos Cyberbullying y Dark Tetrade.

En cuanto a los criterios de inclusión se seleccionaron los estudios en los que la muestra de individuos estaba formada por adolescentes con una edad comprendida entre 11 y 18 años; artículos en los que se relacionara a personas con altas puntuaciones en la tétrada oscura (incluyendo artículos en los que solo se mencionara una variable de la tétrada) y el AE y CA; y por último estos artículos debían ser empíricos y cuantitativos. Los estudios fueron excluidos si se trataban de artículos de revisión sistemática; si estos artículos hablaban sobre el acoso en el lugar del trabajo o en adultos/ universitarios; si en el artículo no se hablaba sobre la tétrada oscura ni ninguno de los rasgos de personalidad que la forman; y por último se excluía si el estudio estaba dirigido a personas con alguna psicopatía o pacientes de psiquiátricos.

En cuanto a la selección de estudios (Fig. 1), de un total de 1933 artículos encontrados según las palabras clave elegidas, se descartaron 962 por duplicados, fueron seleccionados 55 de ellos por título, de los cuales 36 fueron eliminados al analizar el resumen debido al incumplimiento de los criterios de inclusión, por lo que nos quedamos con un total de 17 artículos relevantes que cumplen con los criterios de inclusión previamente establecidos.

Diagrama de flujo. Figura 1



Resultados

Un total de 17 artículos examinaban la relación del acoso y ciberacoso con la tétrada oscura (o los rasgos de personalidad que la componen por separado). La mayoría de los autores están de acuerdo en que los rasgos de la tétrada oscura tienen que ver con la perpetración del AE y el CA, pero cuando se añaden otras variables como el sexo o la cultura se encuentran algunas diferencias entre los diferentes estudios (ver tabla de resultados en Anexo I). Algunas de esas discrepancias se deben a que en la cultura de cada país se enseñan valores diferentes, por lo que los rasgos de personalidad pueden variar según la cultura. En cuanto al sexo, en varios artículos se mostró que ser

hombre predice en mayor medida el acoso y ciber-acoso que ser mujer. Todas estas diferencias se comentarán a continuación en el apartado de discusión.

Para hallar los resultados de las investigaciones se utilizaron los siguientes instrumentos: 3 de 6 artículos en los que se evaluaba el narcisismo utilizaron la Escala de Narcisismo en la Niñez (*Childhood Narcissism Scale*, Thomaes et al., 2008), en 2 de 6 artículos se usó el Inventory de Personalidad Narcisista (*The Narcissism Personality Inventory, NPI*, de Raskin y Hall, 1979) y el artículo restante utilizó el Instrumento de Detección del Proceso Antisocial –Informe de Juventud (*The Antisocial Process Screening Device–Youth report, APSD*, Frick y Hare, 2001); para hallar los niveles de maquiavelismo, todos los artículos utilizaron *The Kiddie Mach* (Christie y Geis, 1970); para examinar la psicopatía se empleó el Inventory de Rasgos Insensibles y Carentes de Emociones (*Inventory of Callous-Unemotional Traits*, Frick, 2004); para evaluar la tríada oscura se utilizaron dos cuestionarios: 3 de 5 artículos usaron la Tríada Oscura Abreviada (*Short Dark Triad*, Jones y Paulhus, 2014) y los dos restantes la Medida de Psicopatía Triárquica (*The Triarchic psychopathy Measure, TriPM*, Patrick, 2010); en cuanto al rasgo del sadismo se utilizaron los cuestionarios de la Escala de Variedades de Tendencias Sádicas (*Variety of Sadistic Tendencies, VAST* de Paulhus y Jones, (2014) y la Escala de Impulso Corto de Sadismo (*The Short Sadism Impulse Scale*, O'Meara, Davies y Hammond, 2011); por último para hallar el bullying en los adolescentes se utilizaron escalas de Rol del participante, la Escala de acoso y pelea de Illinois (*Illinois Bullying and Fighting Scale*, Espelage y Holt, 2001) y la Escala del Agresor (*The Aggressor Scale*, Gumpel, 2008).

Discusión

Esta revisión sistemática examinó 17 estudios publicados hasta 2020. El número y variedad de estudios nos permitió evaluar cómo los rasgos de la tétrada oscura influyen en el AE y CA en distintos sexos y culturas. En términos generales, esta revisión confirma que poseer rasgos de personalidad como maquiavelismo, narcisismo, psicopatía o sadismo se relaciona positivamente con la perpetración de acoso escolar y ciberacoso en adolescentes. A continuación, pondremos de manifiesto las principales concordancias y discordancias entre los estudios que hemos observado, centrándonos en aspectos metodológicos (tamaño de las muestras, tipo de estudios y de análisis llevados a cabo), y en variables como el sexo, el tipo de cultura, la necesidad o prevalencia de

algún rasgo de personalidad en particular en los comportamientos de acoso, la cuestión tríada/tétrada, etc.

Una vez establecida la relación entre la triada oscura y el AE entre los diferentes estudios revisados, en lo que discrepan los diferentes autores es en la asociación de estos términos con otras variables como edad, cultura y sexo.

Varias investigaciones han encontrado discrepancias en cuanto al sexo del adolescente. En los artículos en los que se buscó correlación entre CA y tríada oscura añadiendo la variable sexo, el 60% de ellos encontraron que el sexo masculino tenía mayor probabilidad de perpetuar el CA que las chicas. Cabe destacar que en 1 de cada 5 estudios se halló que las chicas eran más propensas a denunciar este tipo de acoso.

En las muestras de todos los estudios revisados nos encontramos con porcentajes equitativos en cuanto a sexos, es decir, existe una equivalencia aproximada de sexo masculino y femenino, por lo que podemos inferir que esas diferencias de sexo (mayor porcentaje de acosadores masculinos) se deben a diferencias en el sexo con respecto a la tríada oscura y no al porcentaje de muestra masculina. Son varios los estudios que concluyen que los adolescentes masculinos que perpetran el AE, tienen más probabilidad de presentar rasgos de la tríada oscura que las mujeres (ver Gumpel et al., 2015; Reijntjes et al., 2015; Górriz, 2009).

En otras investigaciones se encontró que los adolescentes tenían una puntuación más alta en narcisismo que las adolescentes, lo que nos llevó a observar que, efectivamente, en una revisión sobre el narcisismo y el género (Grijalva et. al, 2015), resultó que los hombres tenían mayor nivel en 2 de las 3 variables que se estudiaban en el *The Narcissistic Personality Inventory* (un total de 44 artículos hallaron que en las variables de explotación/ titularidad tenían mayor puntuación los hombres; en 40 estudios se halló que los hombres puntuaron más que las mujeres en liderazgo y faceta de autoridad; por último, en grandioso/ exhibicionismo en 39 estudios se encontró esta misma diferencia de género, pero en menor medida).

Aunque el sexo juega un papel importante, debemos concretar esta afirmación según los estudios revisados. En general, los estudios reúnen muestras similares de ambos sexos, y los hombres presentan más AE que las mujeres, pero no se observan diferencias en CA en función del sexo. Por otro lado, los varones presentan mayor tasa de narcisismo, pero no de maquiavelismo, psicopatía o sadismo que las mujeres. Por último, considerando el conjunto general de muestras tanto masculinas como femeninas que puntúan alto en maquiavelismo, psicopatía y sadismo (pero no en narcisismo)

presentan más conductas de AE, pero no de CA. Por su parte, las adolescentes que puntúan alto en maquiavelismo, psicopatía y en narcisismo no presentaron más conductas de acoso y de ciberacoso. En definitiva, hombres adolescentes tienen más riesgo de presentar rasgos de la tríada oscura y perpetuar el AE que las mujeres.

En cuanto a diferencias culturales, estudios transculturales como el de Wright et al. (2020) en diferentes países (China, India y Japón), muestran que la influencia de la personalidad de la tríada oscura y el ciberacoso no es universal. Por ejemplo, los jóvenes chinos e indios se veían relacionados con el narcisismo y el ciberacoso mientras que los japoneses no, debido a que la cultura japonesa valora una vida paciente, apacible y armoniosa, y es menos jerárquica, características que no promueven la agresividad según Zhang et al. (2005). De esta misma forma, se encontró que el maquiavelismo y el CA solo se hallaba en adolescentes indios, lo que Dewey y Shukla (2018) infieren es que debido al sistema de castas que existe en la India, suele haber mayor acoso por las grandes diferencias de estatus. Esto no ocurre en los adolescentes chinos ya que la cultura china representa la colectividad por lo que no promueve el interés propio ni las metas que es justo lo que representa el maquiavelismo según Wright, et al. (2020). En definitiva, no en todas las culturas se hallan los mismos rasgos de personalidad en adolescentes que perpetran el AC y CA, por lo que se puede concluir que los rasgos de personalidad dependen de la cultura en la que se encuentre el adolescente lo que a su vez incidirá en el AE como el CA observados. Con todo, estos estudios solo involucran muestras de cuatro países. En futuras investigaciones, la especificidad cultural debería ser una variable a tener en cuenta de cara a estudiar y comprender mejor la interrelación entre los rasgos de la tríada oscura y el AE en países de todo el mundo.

Por otro lado, varios estudios son los que han hallado que el sexo y cultura no modifican los resultados de la hipótesis sobre la triada oscura y el AE (Hoareau et al., 2019; Ellison et al., 2007). En definitiva, cuando estas variables de personalidad se poseen de manera significativa, conllevan los patrones conductuales similares de AE o CA.

También, se han detectado discrepancias a la hora de relacionar los rasgos de la tríada oscura por separado con el AE y CA. En un 75% de los artículos se concluía que al menos uno de los rasgos de la tríada oscura tenía una correlación positiva significativa, pero sigue existiendo un 25% restante en los que no se encontró relación. Un dato a destacar sería que en varios estudios se mencionaba que el narcisismo no era

predictor del AE tradicional y sí del CA, pero cuando se añadía la variable del sadismo, la relación entre el CA y el narcisismo no era significativa. Por ello podemos inferir en que el sádico le gusta observar el sufrimiento de aquel al que hace padecer, por tanto, prefiere el AE al CA. Se debe mencionar que en el estudio de Fan et al. (2016) los adolescentes con narcisismo encubierto, tenían mayor predicción de ciberacoso, en cambio los adolescentes con el narcisismo manifiesto no eran predictores de este, esto ocurre porque los adolescentes con narcisismo encubierto son sensibles a las evaluaciones de los demás y es más probable expresar formas indirectas de agresión, como ira y hostilidad según Okada (2010). Podemos inferir pues que los adolescentes narcisistas llevan a cabo el AE ya que les ayuda a mantenerse en una posición de poder, haciéndoles sentir superiores a las víctimas de tal acoso, esto ocurre cuando existen amenazas del ego y la imagen de uno mismo según Goodboy y Martin (2015). Además, cabe destacar que los adolescentes narcisistas ejecutan el AE indirecto ya que pueden hacerlo de manera individual y de esta forma mantenerse en el poder (Reijntjes et al., 2015).

Cuando en los estudios destacados se abordaba la relación del maquiavelismo y el AE se encontró que, en la mayoría de estos estudios, este rasgo de personalidad tenía una correlación positiva con el AE, lo que suma credibilidad a que el AE es una estrategia calculadora para lograr dominio y poder entre los adolescentes (Van Geel et al., 2017). Respecto al maquiavelismo, debemos comentar que en uno de los estudios se menciona que existe una controversia sobre su estructura factorial en la literatura en el instrumento utilizado: *The Kiddie Mach* de Christie y Geis (1970). Este instrumento ha sido utilizado en todos los artículos en los que se evaluaba el maquiavelismo por separado, por lo que sería necesario estudiar la validez y fiabilidad de este cuestionario para así evitar sesgos en la muestra.

En cuanto a la psicopatía, es importante destacar que en algunos estudios como el de Goodboy y Martin (2015), Baughman et al. (2012) y Williams et al. (2010) afirman que es el único rasgo de la triada oscura que predice el AE, por lo que es el rasgo más peligroso. Según Jones y Paulhus (2010) los adolescentes con rasgos de la tríada oscura están predispuestos a la agresión, pero son los jóvenes con rasgos psicópatas los que tienden a ser agresivos incluso cuando no se les está provocando.

Como ya hemos mencionado anteriormente, a pesar de que la mayoría de los estudios seleccionados concuerden los unos con los otros sobre los rasgos de personalidad de la tétrada oscura, sigue habiendo muchas discrepancias en cuanto a los

resultados y nuevas variables añadidas, por lo que esta revisión podría dar pie a nuevas investigaciones que resuelvan estos interrogantes.

Conclusión

En líneas generales, los resultados indican la necesidad de continuar investigando antes de servir como evidencia empírica para diseñar programas de prevención del AE y CA en centros escolares en relación con la tétrada oscura. Es importante perseverar para resolver las discrepancias que existen en cuanto a las relaciones de los rasgos de la personalidad de la tétrada oscura y el AE y CA, tal vez añadiendo otras variables.

Otros aspectos a mejorar en futuras investigaciones sería diseñar estudios longitudinales ya que en el 80% de los artículos son estudios transversales y no se puede ver si estas características perduran en el tiempo. Además, en el 65% de estudios se encontraron como limitación el uso de autoinformes para evaluar la perpetuación del AE, lo que puede dar cabida a sesgos a la hora de recoger los datos. Estos sesgos pueden deberse a la deseabilidad social de los estudiantes. Una forma de solucionar este problema sería aplicando evaluaciones de los tutores, padres e iguales de cada estudiante.

Como limitación a la revisión realizada, encontramos que, al repasar el diagrama de flujo, un mes después de la primera revisión, uno de los artículos seleccionados fue eliminado de la base de datos, por lo que hubo que modificar tanto el diagrama como los resultados.

Por último, comentar que gracias a las futuras investigaciones lograremos comprender mejor cómo los factores culturales y las jerarquías sociales pueden tanto reforzar o castigar a los adolescentes con los rasgos de la personalidad de la tríada oscura y la tendencia que tienen estos de perpetuar el AE y CA.

Para finalizar sería interesante en futuras investigaciones cómo ha afectado la situación vivida por el COVID-19 tanto en las víctimas de CA como en los mismos agresores, es decir, investigar los efectos que ha tenido la situación de la cuarentena y el aumento de actividad en las redes en estos jóvenes.

Referencias

Agencia Española de Protección de Datos (AEPD). (2020). *Protección del menor en internet: Evita el contenido inapropiado preservando su privacidad*.

<https://www.aepd.es/sites/default/files/2020-04/nota-tecnica-proteccion-del-menor-en-internet.pdf>

- Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J., Ruiz-Velasco, S. y Roque-Santiago, E. (2011). El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Salud Pública de México*, 53(3), 220-227.
- Andreou, E. (2004). Bully/victim problems and their association with machiavellianism and self-efficacy in Greek primary school children. *The British Journal of Educational Psychology*, 74(2), 297 - 309.
- Ang, R. P., & Goh, D. H. (2010). Cyberbullying among adolescents: The role of affective and cognitive empathy, and gender. *Child Psychiatry and Human Development*, 41, 387-397.
- Ang, R. P., & Raine, A. (2009). Reliability, validity and invariance of the Narcissistic Personality Questionnaire for Children–Revised (NPQC-R). *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 31, 143-151.
- Ang, R., Tan, K., y Talib, A. (2010). Normative Beliefs About Aggression as a Mediator of Narcissistic Exploitativeness and Cyberbullying. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(13), 2619–2634. doi:10.1177/0886260510388286
- Arcos, A. (2021). El acoso escolar aumenta un 18% en diez años con más casos a edades tempranas - Magisnet. Recuperado el 3 de junio de 2021, de: <https://www.magisnet.com/2020/05/el-acoso-escolar-aumenta-un-18-en-diez-anos-con-mas-casos-a-edades-tempranas/>
- Arruga, A. (1983). *Introducción al test sociométrico*. Barcelona: Herder.
- Baroncelli, A., Perkins, E. R., Ciucci, E., Frick, P. J., Patrick, C. J., y Sica, C. (2020). Triarchic Model Traits as Predictors of Bullying and Cyberbullying in Adolescence. *Journal of Interpersonal Violence*. doi:10.1177/0886260520934448
- Berger, C., & Caravita, S. C. S. (2016). Why do early adolescents bully? Exploring the influence of prestige norms on social and psychological motives to bully. *Journal of Adolescence*, 46, 45–56. doi:10.1016/j.adolescence.2015.10.020

- Book, A., Volk, A., & Hosker, A. (2012). Adolescent bullying and personality: An adaptive approach. *Personality and Individual Differences*, 52, 218–223. <<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.10.028>>.
- Buckels, E. & Paulhus, D. (2014). Comprehensive assessment of sadistic tendencies (CAST). *Unpublished instrument*, Vancouver, Canada: University of British Columbia.
- Buckels, E., Jones, D. & Paulhus, D. (2013). Behavioral confirmation of everyday sadism. *Psychological Science*, 24, 2201–2209.
- Buckels, E., Trapnell, P. & Paulhus, D. (2014). Trolls just want to have fun. *Personality and Individual Differences*, 67, 97–102.
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R. & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47, 734–739.
- Christie, R., & Geis, F. (1970). *Studies in Machiavellianism*. Academic Press.
- Ciucci, E. & Baroncelli, A. (2014). The emotional core of bullying: Further evidences of the role of callous-unemotional traits and empathy. *Personality and Individual Differences*, 67, 69–74.
- Despoti, G., Kokkinos, C. & Fanti, K. (2020). Bullying, victimization, and psychopathy in early adolescents: The moderating role of social support. *European Journal of Developmental Psychology*, 1-18.
- Doane, A., Pearson, M. & Kelley, M. (2014). Predictors of cyberbullying perpetration among college students: An application of the theory of reasoned action. *Computers in Human Behavior*, 36, 154–162.
- Elliot, M. (2008). *Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Ellison, N., Steinfield, C. & Lampe, C. (2007). The Benefits of Facebook “Friends:” Social Capital and College Students’ Use of Online Social Network Sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1143–1168.

- Erdur-Baker, Ö. & KavŞut, F. (2007). Cyber bullying: A new face of peer bullying. *Eurasian Journal of Educational Research*, 27, 31-42
- Espelage, D. & Holt, M. (2001). Bullying and victimization during early adolescence: peer influences and psychosocial correlates. *Journal of Emotional Abuse*, 2, 123-142.
- Fan, C., Chu, X., Zhang, M. & Zhou, Z. (2016). Are Narcissists More Likely to Be Involved in Cyberbullying? Examining the Mediating Role of Self-Esteem. *Journal of Interpersonal Violence*. doi:10.1177/0886260516666531
- Fanti, K. A., & Henrich, C. C. (2014). Effects of Self-Esteem and Narcissism on Bullying and Victimization During Early Adolescence. *The Journal of Early Adolescence*, 35(1), 5–29. doi:10.1177/0272431613519498
- Fanti, K. & Kimonis, E. (2013). Dimensions of juvenile psychopathy distinguish “bullies,” “bully-victims,” and “victims”. *Psychology of Violence*, 3(4), 396–409. <https://doi.org/10.1037/a0033951>
- Fanti, K., Demetriou, A. & Hawa, V. V. (2012). A longitudinal study of cyberbullying: Examining risk and protective factors. *European Journal of Developmental Psychology*, 9, 168–181. doi.org/10.1080/17405629.2011.643169
- Frick, P. J. (2004). *The Inventory of Callous-Unemotional Traits*. New Orleans, LA: UNO.
- Frick, P. & Hare, R. (2001). The Antisocial Process Screening Device (APSD). Toronto, Ontario, Canada: Multi-Health Systems
- García, M. & Ascensio, C. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 9-38.
- Godberg, C. (1995). The daimenic development of the malevolent personality. *Journal of Humanistic Psychology*, 35, 7-36.
- Goodboy, A. & Martin, M. (2015). The personality profile of a cyberbully: Examining the Dark Triad. *Computers in Human Behavior*, 49, 1–4.

- Goodman, R., Meltzer, H., & Baley, V. (1998). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A pilot study on the validity of the self-report version. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 7, 125–130. doi.org/10.1007/s007870050057
- Górriz, A. (2009). Roles implicados en el acoso escolar: comprensión de la mente, maquiavelismo y evitación de responsabilidad (Doctoral dissertation, Universitat Jaume I).
- Grigg, D. W. (2010). Cyber-aggression: Definition and concept of cyberbullying. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 20(2), 143–156. doi.org/10.1375/ajgc.20.2.143
- Grijalva, E., Newman, D., Tay, L., Donnellan, M., Harms, P., Robins, R. & Yan, T. (2015). Gender differences in narcissism: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 141(2), 261–310. doi.org/10.1037/a0038231
- Gumpel, T. P. (2008). Behavioral disorders in the school: Participant roles and sub-roles in three types of school violence. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*, 16, 145–162. doi:10.1177/1063426607310846
- Gumpel, T. P., Wiesenthal, V. & Söderberg, P. (2015). Narcissism, perceived social status, and social cognition and their influence on aggression. *Behavioral Disorders*, 40(2), 138-156.
- Hoareau, N., Bagès, C., Allaire, M., & Guerrien, A. (2019). The role of psychopathic traits and moral disengagement in cyberbullying among adolescents. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 29(5-6), 321-331.
- Huesmann, L. & Guerra, N. (1997). Children's normative beliefs about aggression and aggressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 408-419.
- John, O. & Srivastava, S. (1999). The Big-Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En John & Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research*, New York: Guilford Press
- Maslow, A. (1971). *The farther reaches of human nature*. Nueva York: Viking Press.
- Rogers, C. (1982). Notes on Rollo May. *Journal of Humanistic Psychology*, 13, 3-15.

- O'Meara, A., Davies, J. & Hammond, S. (2011). The psychometric properties and utility of the short sadistic impulse scale (SSIS). *Psychological Assessment, 23*, 523–531. doi.org/10.1037/a0022400.
- Okada, R. (2010). The relationship between vulnerable narcissism and aggression in Japanese undergraduate students. *Personality and Individual Differences, 49*, 113-118
- Olthof, T., Goossens, F., Vermande, M., Aleva, E. & Van der Meulen, M. (2011). Bullying as strategic behavior: relations with desired and acquired dominance in the peer group. *Journal of School Psychology, 49*, 339–359.
- Olweus D (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington, D.C. Hemisphere
- Olweus, D. (2013). School bullying: Development and some important challenges. *Annual review of clinical psychology, 9*, 751-780.
- Oñederra, J. (2008). Bullying: concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos. Donostia-San Sebastián.
- Ozden, M. & Icelioglu, S. (2014). The perception of cyberbullying and cybervictimization by university students in terms of their personality factors. *Procedia – Social and Behavioral Sciences, 116*, 4379–4383. doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.01.951>
- Palladino, B., Nocentini, A. & Menesini, E. (2015). Psychometric properties of the Florence CyberBullying-CyberVictimization Scales. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking, 18*, 112–119. doi.org/10.1089/cyber.2014.0366
- Patrick, C. (2010). Operationalizing the triarchic conceptualization of psychopathy: Preliminary description of brief scales for assessment of boldness, meanness, and disinhibition [Unpublished manual]. Florida State University
- Paulhus, D. & Jones, D. (2014). Measuring dark personalities. En G. J. Boyle, D. H. Saklofske & G. Matthews (Eds.), *Measures of personality and social psychological constructs*. San Diego, CA: Academic Press (en prensa)

- Paulhus, D. & Williams, K. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556–563.
- Pineda, C. (2021). La pandemia, caldo de cultivo para el aumento de los casos del acoso escolar. El País. Recuperado de: <https://elpais.com/mamas-papas/2021-05-01/la-pandemia-caldo-de-cultivo-para-el-aumento-de-los-casos-de-acoso-escolar.html#:~:text=Seg%C3%BAn%20datos%20de%20la%20Asociaci%C3%BCn%20NACE%20>
- Powell, K., Rosen, L. & Huff, M. (1997). Disruptive behavior disorders and the avoidance of responsibility. *Personality and Individual Differences*, 23, 549–557.
- Raskin, R. & Hall, C. (1979). A narcissistic personality inventory. *Psychological Reports*, 45, 590–590. doi: 10.2466/pr0.1979.45.2.590
- Reeve, J. (2010). *Motivación y Emoción* (5^a Ed.). Madrid: McGraw-Hill
- Reijntjes, A., Vermande, M., Thomaes, S., Goossens, F., Olthof, T., Aleva, L. & Van der Meulen, M. (2015). Narcissism, Bullying, and Social Dominance in Youth: A Longitudinal Analysis. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 44(1), 63–74. doi:10.1007/s10802-015-9974-1
- Roberto, A., Eden, J., Savage, M., Ramos, L. & Deiss, D. (2014). Prevalence and predictors of cyberbullying perpetration by high school seniors. *Communication Quarterly*, 62, 97–114. doi.org/10.1080/01463373.2013.860906>
- Rosenberg, M. (1965). *Society and adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Rubin, Z., & Peplau, L. (1975). Who believes in a just world? *Journal of Social Issues*, 31, 65–89.
- Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Österman, K. & Kaukainen, A. (1996) Bullying as a group process. Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive Behavior*, 22, 1-15.

- Smahel, D., Machackova, H., Mascheroni, G., Dedkova, L., Staksrud, E., Ólafsson, K., Livingstone, S. & Hasebrink, U. (2020). EU Kids Online 2020: Survey results from 19 countries. EU Kids Online. Doi.10.21953/lse.47fdeqj01ofo
- Smith, P., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S. & Tippett, N. (2008) Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils. *J Child Psychol Psychiatry*, 49(4) doi:10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x.
- Sutton, J, Smith, P. & Swettenham, J. (1999). Bullying and “theory of mind”: A critique of the “social skills deficit” view of anti-social behaviour. *Social development*, 8, 117-127
- Thakkar, Niharika, Van Geel, Mitch, Malda, Maike, Rippe, Ralph C. & Vedder, Paul (2020) Bullying and Psychopathic Traits: A Longitudinal Study with Adolescents in India. *Psychology of Violence*, 10(2), 223-231
- Thomaes, S., Stegge, H., Bushman, B., Olthof, T. & Denissen, J. (2008). Development and validation of the childhood narcissism scale. *Journal of Personality Assessment*, 90(4), 382–391. doi.org/10.1080/00223890802108162
- Thomaes, S., Stegge, H., Bushman, B., Olthof, T. & Denissen, J. (2008). Development and validation of the childhood narcissism scale. *Journal of Personality Assessment*, 90, 382–391.
- Van Geel, M., Goemans, A., Toprak, F. & Vedder, P. (2017). Which personality traits are related to traditional bullying and cyberbullying? A study with the Big Five, Dark Triad and sadism. *Personality and individual differences*, 106, 231-235.
- Varjas, K., Meyers, J. & Hunt, M. H. (2006). Student Survey of Bullying Behavior–Revised 2 (SSBB-R2). Atlanta: Georgia State University, Center for Research on School Safety, School Climate and Classroom Management.
- Voors, W. (2000). *Bullying. El acoso escolar. El libro que todos los padres deben conocer*. Barcelona: Oniro
- Wei, H. & Chen, J. (2011). The moderating effect of Machiavellianism on the relationships between bullying, peer acceptance, and school adjustment in

- adolescents. *School Psychology International*, 33(3), 345–363.
doi:10.1177/0143034311420640
- Wright, M., Huang, Z., Wachs, S., Aoyama, I., Kamble, S., Soudi, S. & Shu, C. (2020).
Associations between cyberbullying perpetration and the dark triad of
personality traits: the moderating effect of country of origin and gender. *Asia
Pacific Journal of Social Work and Development*, 30(3), 242-256.
- Zhang, Y., Lin, M., Nonaka, A., & Beom, K. (2005). Harmony, hierarchy and
conservatism: A cross-cultural comparison of confucian values in China, Korea,
Japan, and Taiwan. *Communication Research Reports*, 22(2), 107–115.
doi.org/10.1080/00036810500130539
- Zheng, Y. & Huang, L. (2005). Overt and covert narcissism: A psychological
exploration of narcissistic personality. *Psychological Science*, 28, 1259-126

Anexo I. Tabla de resultados de la revisión

TABLA DE RESULTADOS:

AUTOR	INSTRUMENTOS	MUESTRA	DISEÑO DE ESTUDIOS	RESULTADOS Y CONCLUSIONES	LIMITACIONES
Wright, Huang, Wachs, Aoyama, Kamble, Soudi & Shu (2020)	<p>“<i>Face-to-face bullying perpetration</i>” para medir la intimidación.</p> <p>“<i>Ciberbullying perpetration</i>” para medir la perpetración del ciberacoso.</p> <p>Narcisismo: <i>Childhood Narcissism Scale</i>. (Thomaes et al., 2008)</p> <p>Maquiavelismo: <i>The Kiddie</i></p>	<p>n= 1637 adolescentes</p> <p>48% Mujeres</p> <p>52% Hombres</p> <ul style="list-style-type: none"> • 683 chinos • 480 indios • 474 japones <p>es</p>	<p>Estudio correlacional, diseño transversal</p>	<p>Uno de los grupos del bullying tradicional no se correlacionan con el narcisismo</p> <p>El ciberacoso se relacionó positivamente con el acoso tradicional</p> <p>Los niños se hacían más ciberacoso que las niñas.</p> <p>El ciberacoso y la tríada oscura se correlacionaron</p>	<p>En futuras investigaciones sería mejor hacer un estudio longitudinal y comprobar si realmente son los rasgos de la triada oscura los que predicen la perpetuación del bullying o es el mismo bullying el que hace que esos rasgos se desarrollen.</p> <p>Otra limitación son los autoinformes sobre la perpetuación del bullying y</p>

	<p><i>Mach</i> (Christie y Geis, 1970)</p> <p>“Rasgos insensibles y sin emociones”: <i>Inventory of Callous-Unemotional Traits</i> (Frick, 2004)</p>	<p>de 11 a 14 años de edad</p>		<p>positivamente.</p> <p>Existen evidencias de que la influencia de la personalidad de la tríada oscura y el ciberacoso, no es universal ya que no se da en todos los países.</p> <p>La tríada oscura con respecto al ciberacoso no varía según el género.</p> <p>Depende de la cultura</p>	<p>ciberbullying.</p>
Mitch van Geel, Anouk Goemans, Fatih Toprak, Paul y Vedder (2017)	<p>Bullying tradicional: <i>cuestionario sobre el rol del participante en acoso</i> (Summers, Demaray y Becker, 2010)</p> <p>Ciberacoso: <i>Cuestionario</i></p>	<p>n = 1568 adolescentes</p> <p>61,9% Mujeres</p> <p>38,1% Hombres</p>	<p>Estudio transversal</p>	<p>La extraversion, el maquiavelismo y la psicopatía fueron predictores positivos del acoso tradicional.</p> <p>Sadismo resultó ser un</p>	<p>Como limitaciones encontramos de nuevo los autoinformes para detectar el bullying y ciberbullying.</p>

<p><i>del Proyecto de Intervención del Ciberacoso Europeo (Del Rey et al., 2015)</i></p> <p>Los 5 grandes: <i>El Big Five Inventory (BFI)</i> (Denissen et al., 2008; John y Srivastava, 1999)</p> <p>Tríada oscura: <i>El Cuestionario Corto de la Tríada Oscura</i> (Jones y Paulhus, 2014)</p> <p>Sadismo: <i>La Escala de Variedades de Tendencias Sádicas (VAST)</i> (Paulhus y Jones, 2014)</p>	<p>Paises Bajos</p>		<p>predictor positivo único del acoso tradicional cuando Los rasgos de los Cinco Grandes y la Tríada Oscura estaban controlados.</p> <p>Los cinco grandes, la tríada oscura y el sadismo mejoran la predicción del ciberacoso.</p> <p>El narcisismo como la psicopatía fueron predictores significativos del ciberacoso, pero cuando se añade el sadismo, dejan de ser predictores significativos.</p> <p>El maquiavelismo, la psicopatía y el sadismo</p>	
---	---------------------	--	--	--

				<p>fueron todos predictores del acoso tradicional, pero el narcisismo no lo fue.</p> <p>La psicopatía es un predictor del ciberbullying, pero con un menor tamaño del efecto que el sadismo</p> <p>El maquiavelismo fue un predictor del acoso tradicional, pero no fue significativo con el ciberbullying</p>	
Gumpel, Wiesenthal y Söderberg (2015)	Narcisismo: <i>The Narcissistic Personality Inventory</i> (NPI; Raskin y Hall, 1979) Escala de agresividad:	n= 1661 adolescentes 50,03% Hombres 49,97%	Estudio transversal	Adolescentes masculinos mayor predicción de bullying y mayores niveles en narcisismo.	Los instrumentos tenían una baja fiabilidad.

	<p><i>Aggressor Scales</i> (Gumpel, 2008)</p> <p>-Escala de estatus social percibido: <i>The Perceived Social Status</i> (PSS; Gumpel, 2008)</p> <p>Escala de motivación social: <i>The Just World Scale</i> (Rubin y Peplau, 1975).</p>	Mujeres de 13 a 18 años			
Buckels, Trapnell y Paulhus (2014).	<p>Sadismo: <i>Escala de Impulso Sádico Corto</i> (SSIS; O'Meara, Davies, y Hammond, 2011),</p> <p>Sadismo: <i>La Escala de Variedades Tendencias Sádicas</i> (VAST; Paulhus y</p>	n= 1215 adolescentes		<p>Personas que se dedicaban a perpetuar el ciberbullying poseían una puntuación alta en la tríada oscura, a pesar de que fue el sadismo el que obtuvo mayor correlación con el ciberbullying.</p>	

	<p>Jones, en prensa)</p> <p>Narcisismo: <i>Short Dark Triad</i> de 27 ítems (SD3; Jones y Paulhus, en prensa)</p> <p>Los 5 grandes: <i>The 44-item Big Five Inventory</i> (John y Srivastava, 1999)</p>			<p>El narcisismo se relacionaba negativamente con el disfrute del ciberbullying cuando el sadismo y el resto de la triada oscura estaban controladas.</p>	
Reijntjes, Vermande, Thomaes, Goossens, Olthof, Aleva y Van der Meulen (2015).	<p>Narcisismo: <i>La escala de narcisismo infantil</i> (CNS; Thomaes et al., 2008)</p> <p>Bullying: <i>El procedimiento de nominación del rol de bullying</i> (BRNP; Olthof y col. 2011).</p>			<p>Los niños intimidan más que las niñas. Mayor puntuación en narcisismo.</p>	
Fanti y Henrich,	Narcisismo: <i>The Antisocial</i>	n= 1416	Estudio	Los adolescentes que	Otra limitación fueron los

(2014)	<p><i>Process Screening Device–Youth report</i> (APSD; Frick y Hare, 2001)</p> <p>Autoestima: Rosenberg <i>Self-Esteem scale</i> (RSES; Rosenberg, 1965).</p> <p>Bullying: <i>The Student Survey of Bullying Behavior– Revised</i> (SSBB-R; Varjas, Meyers, y Hunt, 2006)</p> <p>Bullying: <i>The Student Survey of Bullying Behavior– Revised</i> (SSBB-R; Varjas, Meyers, & Hunt, 2006)</p>	<p>adolescentes de 11 a 13 años</p> <p>50,1% Mujeres</p> <p>94,9% Hombres</p>	<p>longitudinal a corto plazo (1 año)</p>	<p>perpetúan el bullying tradicional daban alto puntaje en narcisismo y baja en autoestima.</p>	<p>autoinformes.</p>
Fanti y Kimonis	Autoestima: <i>Escala de la</i>			El narcisismo y la	

(2013).	<p>autoestima (RSES; Rosenberg, 1965)</p> <p>Narcisismo: <i>The Antisocial Process Screening Device–Youth report</i> (APSD; Frick y Hare, 2001)</p>			<p>impulsividad predijeron los problemas de conducta y el bullying.</p>	
Berger y Caravita (2016).	<p>Bullying: <i>The Illinois Bullying and Fighting scale</i> (Espelage y Holt, 2001)</p> <p>Maquiavelismo: <i>The Kiddie Mach scale</i> (Andreou, 2004; Christie y Geis, 1970)</p>	<p>n= 978 adolescentes de 10 a 13 años 51,1% Hombres 48,9% Mujeres</p>	<p>Diseño longitudinal</p>	<p>El maquiavelismo predice la posterior intimidación, así como también la popularidad percibida.</p>	<p>Se utiliza la escala de Kiddie Mach cuando existe una controversia sobre su estructura factorial en la literatura.</p>
Wei y Chen (2011).	<p>Maquiavelismo: <i>The Children's Machiavellianism Scale</i></p>	<p>n= 216 52% Hombres</p>	<p>Estudio transversal</p>	<p>Los adolescentes con mayor índice de maquiavelismo, eran predictores de</p>	<p>Muestra relativamente pequeña, por lo que es difícil generalizar los resultados a</p>

	<p>(Kiddie-Mach). (Christie y Geis, 1970)</p> <p>Bullying: Clasificación de los compañeros con una escala likert en función del acoso que perpetuaban.</p> <p>Comportamiento en clase: <i>The Adolescent Social Behavior.</i></p> <p>Aceptación por pares: escala likert, clasificar cómo se sienten con cada uno de sus compañeros.</p>	48% Mujeres		<p>intimidación.</p> <p>Las niñas más propensas a denunciar que habían sido acosadas.</p>	<p>toda la población.</p> <p>Se nombra las limitaciones de los autoinformes a pesar de que en el estudio utilizan también la evaluación de los profesores y los pares.</p>
Baroncelli, Perkins, Ciucci, Frick, Patrick y Sica (2020)	<p>Tríada oscura: <i>Triarchic Psychopathy Measure</i> (TriPM): (Patrick, 2010)</p> <p>Bullying y Ciberbullying:</p>	<p>n= 580 adolescentes</p> <p>45,69%</p>	Estudio transversal	<p>Los puntajes de mezquindad y desinhibición se asociaron únicamente con bullying tradicional,</p>	Se utilizan autoinformes.

	<p><i>Bullying-Victimizatin and Cyberbullying-Cybervictimization Scales (FBVCCS).</i> (Palladino et al., 2015)</p> <p>Problemas de conducta: <i>Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ)</i> (Goodman et al., 1998)</p>	<p>Mujeres 54,31%</p> <p>Hombres</p> <p>De 14 a19 años</p>	<p>mientras que sólo la mezquindad se asoció de forma única con ciberbullying.</p> <p>Los rasgos insensibles y no emocionales se relacionaban positivamente tanto con el bullying como el ciberbullying.</p> <p>Los rasgos manipuladores e impulsivos solo se relacionaban de forma positiva con el bullying tradicional</p>	
Thakkar, Niharika, van Geel, Mitch,			Los rasgos psicopáticos, cuando se consideran en conjunto, predijeron el	

Malda, Maike, Rippe, Ralph Vedder y Paul (2020)				comportamiento de bullying. El narcisismo y la impulsividad de forma independiente no predijeron los roles de intimidación o victimización.	
Despoti, Kokkinos, y Fanti (2020)		n= 1442 adolescentes	Estudio transversal	Todos los rasgos psicopáticos eran factores de riesgo significativos de acoso escolar	Se utilizan autoinformes
Fan, Chu, Zhang y Zhou (2016)	Perpetración del ciberbullying: Adaptación china de: <i>Cyberbullying Inventory</i> (CBI; Erdur-Baker y KavŞut, 2007)	n= 814 adolescentes de 11 a 18 años 53,3% Hombres	Estudio transversal	Los adolescentes con narcisismo encubierto, tenían un gran predictor de ciberacosadores, en cambio los adolescentes con el narcisismo manifiesto no	Se utilizan autoinformes lo que puede llevar a sesgos de respuesta

	<p>Victimización del ciberbullying: <i>Subescala de victimización por ciberbullying</i> (CBI; Erdur-Baker y KavŞut, 2007)</p> <p>Narcisismo: 20-item de la subescala de “<i>Narcissistic Personality Questionnaire</i>” (NPQ) (Zheng y Huang, 2005)</p> <p>Narcisismo cubierto: <i>15-item de la subescala de NPQ</i> (Zheng y Huang, 2005)</p> <p>Autoestima: <i>Rosenberg Self-Esteem Scale</i> (Rosenberg, 1965)</p>	46,7% Mujeres		eran predictores de acoso.	
--	---	---------------	--	----------------------------	--

Górriz (2009)	<p>Escala de roles participantes en la victimización escolar (Salmivalli et al., 1996), adaptada por Sutton y Smith (1999)</p> <p>Informe por parte de los iguales: <i>Cuestionario Sociométrico de nominaciones sociométricas directas</i>. (Arruga, 1983)</p> <p>Constructos sociomorales: <i>Escala PARS</i> (Escala de evitación de responsabilidad) de Powell, Rosen y Huff (1997)</p>		<p>Mayor nivel de maquiavelismo en chicos que en chicas, con respecto al bullying.</p> <p>Los niveles de maquiavelismo eran mayores en agresores y seguidores que en las víctimas.</p>	
---------------	---	--	--	--

	Escala de creencias maquiavélicas “ <i>Kiddie Mach</i> ” de Christie y Geis (1970)				
Hoareau, Bagès, Allaire y Guerrien (2019)	Ciberbullying: versión francesa del <i>Cuestionario electrónico de acoso escolar</i> (Kubiszewski et al., 2013) Psicopatía: <i>La subescala corta de psicopatía de la tríada oscura</i> (Paulhus y Jones, 2014)	n= 334 adolescents de 11 a 15 48,5% Mujeres 51,51% Hombres	Estudio Transversal	Se relacionaba la psicopatía con el ciberacoso. No afectaron las variables de sexo y edad de los alumnos.	Se aplican autoinformes
Ang, Tan y Talib Mansor (2010)	<i>Cuestionario de personalidad narcisista para niños</i> : (NPQC-R)	n= 710 adolescentes	Estudio transversal.	Los resultados fueron que la explotación narcisista se relaciona de forma significativa y	Se aplican autoinformes.

	<p>(Ang y Raine, 2009)</p> <p>Escala de creencias normativas sobre agresión (NOBAGS). (Huesmann y Guerra, 1997)</p> <p><i>Cuestionario de ciberacoso</i> de (Ang y Goh, 2010)</p>			<p>positivamente con el ciberacoso</p>	
Ellison, Steinfield y Lampe (2007)	<p>Triada oscura: <i>The Short Dark Triad</i> (Jones y Paulhus, 2014)</p> <p><i>Cyberbullying: Facebook Intensity Scale</i> (Ellison, Steinfield y Lampe, 2007)</p>	n= 286 adolescentes	Estudio transversal	<p>La psicopatía predice significativamente la ciberagresión cuando la variable de edad y el sexo están controladas.</p>	<p>Como limitación encontraremos que el estudio solo se centró en una plataforma de redes sociales: Facebook, lo que no se podría generalizar a otras plataformas.</p>

